

Nuevas agendas para una antigua migración: La migración siria, libanesa y palestina desde una mirada Latinoamericana

por JORGE ARANEDA TAPIA | Universidad de Chile | Jorge.araneda@gmail.com

La conectividad global existente en muchas comunidades del Bilad as-Sham que actualmente constituyen los países del Líbano, Siria y Palestina son el resultado de una larga historia de emigraciones, que comenzaron a mediados del siglo XIX y que no han dado señal de detenerse. Es más, dichos procesos migratorios estuvieron marcados por la constante búsqueda de nuevos horizontes en América del Norte y del Sur, para después virar hacia África, Australia, y más tarde hacia los países vecinos productores de petróleo y, por último, a Europa siempre en la búsqueda de nuevas y mejores horizontes de oportunidades (Hourani 1992, 5; Labaki 1992, 605; Tabar, Noble y Poynting 2010).

Asimismo, a lo largo del siglo XX nuevas estructuras transnacionales y una continua participación desde la lejanía en las diversas realidades ahora locales en Latinoamérica, fueron dando como resultado un intercambio constante de realidades y relatos inmigratorios en las diversas sociedades receptoras. Dichas redes globales que se unen a las distintas comunidades estuvieron en constante vinculación con nuevas conexiones basadas en la confluencia de posiciones políticas, económicas y culturales.

Las recientes investigaciones han documentado dichos intercambios cruzados por intereses sociales mantenidos a lo largo del tiempo por vínculos institucionales, familiares e historias personales (Batrouney et al. 2014). Asimismo, la construcción de comunidades árabes migrantes en capitales nacionales no árabes se configuraron como centros neurálgicos de una vastas redes de comunicación, globalmente conectadas con las comunidades desarrolladas principalmente en los países de la zona levantina y otras cercanas (Escher 2004,

2012) (Hyndman-Rizk 2011) (Nabti 1992) y (González 1992).

Este tipo de comunidades que comparte lazos globales ha sido analizada en variadas publicaciones sobre la migración árabe en el caso de América Latina (Hourani and Shedadi 1992; Klich and Lesser 1998); para el caso Norteamericano (Naff 1993); para Australia (Hage 2002); en África occidental (Peleikis 2003); y tanto como para diversos países europeos (Ghadban 2000; Abdulkarim 1996). La amplia gama de investigaciones sobre el campo de la migración árabe levantina podría ser vista como la ilustración de diferentes dimensiones de un mismo tema: la construcción, la negociación y la recreación de las identidades por los inmigrantes árabe en el contexto de local, nacional y transnacional.

Es por lo anterior, que la emigración árabe en todo el mundo ofrece una gran variedad de contextos nacionales y locales dentro de la cual continuamente se construyen, negocian y recrean nuevas identidades, mientras que a la par, estos sujetos han tratado de mantener una identidad original, definiéndose como libaneses, palestinos o sirios en la diáspora negociado sus identidades dentro diferentes relatos nacional en disputa.

Nuevos desafíos teóricos investigativos

A lo largo de Latinoamérica, el peyorativo “Turco” fue el término que se utilizó para definir a los migrantes palestinos, sirios y libaneses, seguido por el término “sirio”. En diferentes espacios latinoamericanos, los inmigrantes levantinos fueron sometidos a un camino de performatividad identitaria nacional. Incluso, en algunos casos los inmigrantes intentaron volver a recrear sus identidades y enfatizar su “blancura” y

respetabilidad que llevó a expresiones de lealtad hacia sus comunidades receptoras y actos de civismo público como medio de lograr la aceptación de las comunidades locales.

Igualmente de importante fue en países como México, Brasil o Chile, por ejemplo, que algunos miembros de las comunidades árabes levantinas fuesen capaces de reclamar una posición de élite en el extranjero, que junto con sus conexiones familiares, recursos económicos, alto nivel educacional y participación en el aparato estatal, pudieran consolidar un estatus elevado en sus países de llegada. Sin embargo, este grupo de élite fue siempre pequeño en comparación con la clase obrera y no “exitosa” mucho mayor de inmigrantes en estas sociedades.

Paralelamente, los inmigrantes árabes de primera generación y los descendientes de aquella tuvieron que volcar sus tradiciones y expresiones culturales hacia la familia o hacia las colectividades árabes a lo largo del siglo XX. Sumado, que al ser Latinoamérica un espacio alejado geográficamente del Bilal as-Sham sólo conocían sus antiguas comunidades de origen por fotografía o relatos de viajeros infrecuentes siendo sus únicas fuentes de mantener el contacto. Sin embargo, durante la últimas tres décadas, la identidad de los descendientes árabes ha sido enormemente influenciada por su acceso a los contextos transnacionales de más fácil y más rápida conectividad, sumado, a viajes más baratos, así como su uso generalizado de televisión por cable o Internet.

Estas múltiples y dinámicas complejidades se han manifestado en los nuevos investigadores latinoamericanos del fenómeno de la migración árabe a Latinoamérica, mucho más ligados a los estudios antropológicos que a los históricos

o económicos, y que han puesto en duda las mitológicas o relatos hegemónicos que en mayor o menor medida habían sido transmitidas por las primeras investigaciones relacionadas al área.

Tales como: es posible medir el peso demográfico específico de la migración levantina a Latinoamérica; la migración levantina es sólo posible de estudiar bajo el binomio migración/diáspora; como desvelar las narrativas migrantes dominadas por una intelectualidad cristiana ortodoxa o católica; sería fructífero realizar estudios de género frente a los relatos de las comunidades árabes dominadas por grandes hombres exitosos; como dar cuenta de las comunidades o relatos quedaron fuera de las narrativas migratorias; como comprender las múltiples afinidades con las narrativas posteriores a la Nakba y la diáspora de 1967; o, finalmente, el reencuentro con su etnicidad perdida gracias a las nueva conectividad en las redes sociales, entre otras varias.

Lo anterior, ayudado por todo un nuevo repertorio de conceptos teóricos posible a describir y analizar las experiencias árabe levantina en el mundo, han vuelto a poner en relieve las disputas sobre cómo volver a conceptualizar la diáspora (Tabar 2005), las comunidades y espacios étnicos (Boos 2013), los campos e identidades étnicas (Tabar, Noble y Poynting 2010), el habitus étnico (Noble and Tabar 2014) o las transculturalidades, comunidades étnicas y redes étnicas (Escher 2006).

De ahí que, una serie de nuevos investigadores propiamente latinoamericanos o que formados en Europa o Norteamérica pero que desempeñan en universidades latinoamericanas han tomado la tarea abrir nuevas rutas investigativas principalmente

en Brasil-Argentina y no en menor forma en el resto de los países latinoamericanos. Sólo por mencionar algunos de estos exponentes es posible de señalar los trabajos en Argentina (Montenegro 2015a, 2015b; Giménez y Montenegro 2010; Baeza 2015a, 2015b, 2014); en Brasil las investigaciones de larga data (Logroño, Pinto y Karam 2015; Dupret et al. 2013; Pinto 2010a, 2010b; Chagas 2013a, 2013b, 2012, 2011; Schiocchet 2015; Hamid 2015, 2010, 2009; Jardim 2015, 2012, 2008) y en Perú (Cucho 2010a, 2010b) entre otros investigadores e investigadoras latinoamericanas.

Traspassando lo particular; construcción de tópicos identitarios

Es por lo anterior, que se presentaron en esa línea algunas conclusiones finales en la investigación desarrollada en Chile (Araneda Tapia 2015, 2014). La que pretendieron dar cuenta de un esfuerzo por indagar en la creación de una identidad modelo, dentro de la esfera de los periódicos árabes levantinos entre 1912 a 1948 en la capital de Chile. La cual, dio como resultado que el estudio identitario de los árabes levantinos en los periódicos editados confirmara que éste proceso fue multivariable visiblemente negociado entre las líneas editoriales y los lectores, sumado a que no se restringió sólo al devenir en las sociedades de llegada. Es más, si no se despliegan las circunstancias históricas, económicas y políticas que desencadenan los procesos migratorios en las sociedades de origen, no sería posible reconstruir los detalles específicos que la identidad en su proceso de consolidación reactualiza.

Asimismo, fue necesario penetrar en las configuraciones de las sociedades de origen en donde se origina esta negociación identitaria. Y así, determinar las causas de

las inmigraciones de población árabe levantina a lo largo del período estudiado y determinar cuáles fueron los puntos centrales que intervenían en la vida cotidiana de estas sociedades dentro de la esfera del Imperio otomano.

El espacio de disputa y donde se centró la investigación serán los múltiples periódicos editados en Santiago por la colectividad árabe, no sólo como respuesta a los prejuicios y a la turcofobia, sino como parte constitutiva de cómo era la organización en sus sociedades de origen. Vale decir, tanto la prensa como las instituciones son reflejo en respuesta hacia la sociedad de llegada y de la activación de una cotidianidad reconstruida que proviene de las sociedades de origen. Es por esto, que tiene suma importancia la caracterización y el estudio de los periódicos de origen árabe, considerando su número, tipo, duración y fundación, y su vinculación con las organizaciones de la colectividad árabe.

En resumen, los periódicos levantinos, editados en Santiago de Chile, crearon un sentido comunitario común que sobrepasó lo regional otomano (*as-Sham*) hacia lo regional levantino (arabidad) y que colindó con lo local nacionalista, apostando siempre a una identidad árabe compartida con sus lectores.

La primera estrategia que resulta evidente en dicho análisis es el hecho del uso constante de formas lingüísticas de la lengua árabe. Los periódicos levantinos intentaron usar la lengua árabe en sus publicaciones, pero en los procesos de negociación los formulismos árabes quedaron bajo el espectro de la lengua española. La lengua así negociada desempeñará un papel en la construcción y el mantenimiento de la identidad levantina, consolidando ella misma un complejo

fenómeno. El uso del árabe en los periódicos tendrá un objetivo simbólico, demostración del valor de la lengua y consideraciones estilísticas de enorme importancia comunicativa.

Por lo tanto, no es relevante si los inmigrantes árabes, sobre todo los de segunda y tercera generación, son efectivamente competentes en el uso del idioma árabe, lo que importa es que los lectores puedan ser capaces de reconocerlo como árabe, y por lo tanto ser capaces de identificarse con el idioma, a la vez que lo perciben como parte de su cultura, es decir, se sienten cómodos y la consideran apropiada para ciertos usos en la vida cotidiana.

Dicho lo anterior, esta investigación no sólo se enfocó en el estudio de construcción lingüística de la identidad árabe en los periódicos, sino también en cómo los periódicos se acercan hacia la conceptualización de lo que es ser árabe y lo que significa serlo en los espacios públicos y privados.

El uso de las deixis sociales enmarcando el uso de léxicos levantinos, lo que en definitiva erigen, hasta cierto punto, una identidad lingüística que simultáneamente incluye a todos los lectores levantinos y excluye de manera bastante clara a los que no lo son o no reconocen el léxico árabe. Esto implica un intrincado proceso de negociación con sus lectores en cuanto a lo que esa identidad árabe debe ser, y con qué proximidad la lengua puede evocar. También los resultados evidencian que se puede sostener que el uso de fórmulas lexicales repetitivas tiene tanta importancia como el uso de las mismas, ya que su función simbólica es paralela a la importancia comunicativa.

En definitiva, el uso de léxicos propiamente levantinos que se usan como parte de una expresión fija tiene un significado bastante diferente del léxico de árabe que está solo. Es decir, existe una apuesta ideológica detrás del uso de léxicos árabes que en lo absoluto pasa por una decisión estilística. Dicha apuesta permite consolidar tótems lingüísticos, como un acto simbólico de identidad que debe ser consolidada y mantenida a la vez que la repetición apuesta a que sea aceptada.

En consecuencia, se observa que en el período que va desde 1912–1935, la identidad levantina se conforma desde un lector ideal masculino adulto, más que juvenil. Más aún, sólo posterior a la fundación de las primeras asociaciones juveniles en 1920 y sus constructos discursivos en la prensa se producirá un cambio y una presencia en las instituciones y sus espacios públicos. Esta creciente juventud árabe consolidó una identidad expresada en el sentimiento nacional y en la defensa hacia la causa nacional, sobre todo Palestina. Esto se manifiesta en los comunicados que las instituciones entregaban a la prensa árabe de la época en Chile, que mostraban una constante preocupación y una avanzada capacidad de análisis de la realidad que Palestina poseía en dicha fecha.

Para fines de la década de 1935 ya es posible hablar de una constancia en la conformación identitaria en la totalidad de los nodulos normados bajo el sistema de discursos heteronormativos, caracterizados por la institucionalización piramidal marcada por el dominio, valorización y subsunción de un nódulo sobre otro dentro del sistema de conglomerados. En otras palabras, la identidad expresada y construida en el entrecruce del lector ideal activo, moderno, civilizado y siempre masculino del nódulo dominante deberá

encajar con los otros nodulos, los que se verán afectados al tener que adecuarse a dicho conglomerado. Así, los nodulos menores fueron traspasados por una identidad fundamental con características particulares, aunque siempre negociables, que se expresaron presionando hacia el lector ideal, a saber: patriota, nacionalista, árabe, pro-palestino y masculino.

Dichos conglomerados discursivos y las frecuencias discursivas se moverán dentro de ejes sistémicos ideológicos marcados por micro poderes, donde se establecerá por regla la réplica del sistema en menor escala. Particularmente efectivo en el nódulo de la familia/sociedad, el que dentro de estas jerarquías corresponde al microsistema por excelencia y al lugar de negociación fundamental a la vez que protegido y enmarcado por un espacio esencial donde valores y comportamientos son desplegados con fuerza. El nódulo familia/sociedad fue entonces legitimado a través de una identidad diacrónica (por ejemplo los lazos de consanguinidad) y sincrónicas (por ejemplo el éxito de los grandes industriales y sus familias), reproducido por el sistema de discurso presente en los periódicos árabes descritos.

En segundo lugar, cabe hacer notar que el nódulo de la familia/sociedad estará a lo largo del estudio siempre bajo la presión jerárquica del nódulo de política internacional y la política nacional, afectando su desenvolvimiento discursivo y su apuesta identitaria. Lo que en definitiva termina por negociar un discurso heteronormativo en la familia en donde se disputa las definiciones de género y la estructura de dominio. En su mayoría se apuesta por que el padre pasa a ser más que responsable del cuidado de los hijos, el guardián y el responsable de la reproducción identitaria levantina.

Esta apuesta identitaria se encarnara claramente en los discursos sobre la familia como el lugar de origen de las referencias binarias, lineales, como también de lucha y conflicto permanente. En este espacio de relación, los periódicos se transformaron en un lugar político fundamental, donde se construyen y materializan los valores. Será el lugar que informo y elaboro conocimiento para la colectividad, registrando lógicas diferenciadas entre hombres y mujeres.

Las identidades masculinas (que decantan en el lector ideal) se legitiman sobre lo femenino al provenir de una experiencia histórica especialmente diferenciada. Mientras lo masculino proviene de una experiencia de poder, con una historia escrita y relatada a lo largo de los nodulos de historia árabe/islámica. Un dato no menor es que la historia de las instituciones masculinas, ocupan más espacio por cm² dentro del discurso periodístico que las instituciones femeninas.

Es más, los diferentes periódicos con sus respectivas diferencias ideológicas dan por sentado la construcción identitaria bajo variables diacrónicas que son expresadas desde la idea de consanguinidad (que establece como hecho constitutivo la marca inamovible de la sangre o del *hamule*), aunque ésta no garantiza los lazos entre las personas, ni el entendimiento entre los individuos, lo que produce tal entendimiento corresponde más bien a lazos electivos de un orden valórico compartido. Se puede afirmar que la consanguinidad funciona como un eje ideológico que responde a un sistema de valores construido, donde la sangre se establece como concepto de igualdad y de diferenciación, al mismo tiempo que constituye un gesto esencialista.

Existe un repertorio de características identitarias donde el encuadre masculino se presenta con una uniformidad que, según la norma de la alta clase social dominante santiaguina de la década de 1930 se presenta en esplendor. Son escasísimas las prácticas discursivas que atentan contra esta ideología. El hombre encarna en su discurso lo moderno y progresista, identificándose rápidamente con las modas de la burguesía chilena. No está más decir que este aparatoso y costoso discurso material es sólo exclusivo de los congéneres con mayores recursos económicos, que ha integrado el espacio de capital mercantil y manufacturero dentro de Chile. Serán, los “señores” y las “señoras” de la alta clase inmigrante las que serán el sujeto identitaria al que aspirarían los periódicos. Ejemplo de aquello son los múltiples artículos sobre las reuniones institucionales donde dichos “representantes” de la colectividad se citan, se encuentran entre sí, se reconocen y se dejan admirar por una multitud que, a pie desde las aceras, presencia el paso ceremonioso y elegante de los cocheros y los atuendos. Es un espectáculo de la burguesía inmigrante para el pueblo, como para la colectividad.

Conclusiones

Para concluir, dentro de las diferentes reflexiones y análisis, al describir el material utilizado no es posible acotar sobre una serie de artículos de escaso número pero con un sentido central dentro de la investigación que fue el espacio del ocio y esparcimiento a fines del decenio de 1930, el que comienza a tomar fuerza en las secciones de sociedad dentro de la colectividad.

Paralelamente, irrumpe en la escena social una clase media inmigrante que dispone de tiempo libre por la reducción de su jornada

laboral, que disfruta de vacaciones y que cada vez más se encuentra con la libre disposición del domingo. En consecuencia, nacen los Clubs Deportivos de la colectividad, los que se insertaron como una condición social restringida sólo a aquellos que disfrutaban del tiempo del ocio, entendido como un consumo materialmente selecto del tiempo libre. Esto reforzaba a dar el mensaje de que sólo aquellos que dispusieran de un generoso tiempo libre, aquellos que no tuvieran necesidad de trabajar para vivir, podrían participar.

Desde el decenio de 1930 comienzan paulatinamente a difundirse comentarios y artículos que parecen haber abandonado toda preocupación por la identidad femenina, relegándola exclusivamente al espectro del matrimonio e incidir así en reflexiones que atañen directamente a la naturaleza, función y rango de la mujer árabe en el seno de la colectividad.

Comienza en esta década la promoción de una mujer tan moderna como efectiva madre en el seno del hogar. El creciente grado de instrucción y educación de las mujeres de la colectividad levantina fue un suceso común a todas las colonias de América, integrándose en el mercado laboral mujeres tituladas y, por lo mismo, capacitadas para ejercer profesiones tradicionalmente privativas de los varones.

Esta situación daba lugar a una competencia laboral evidente en el seno de las colectividades árabes y, sobre todo, en los medios urbanos, circunstancia que contribuía a la preocupación de los padres por el futuro profesional y laboral de sus hijos. En este caso, la preferencia laboral se otorgaba al varón en detrimento de la mujer y, como justificación, podía recurrirse a toda suerte de argumentos que, en muchos casos, contradecían a los que

sustentaban, en un mismo periódico, la promoción laboral de la mujer en el mismo rango de igualdad con el hombre.

Ahora bien, en los últimos años del decenio de 1930, resultaba evidente que la mujer árabe ya no era sólo una inmigrada que residía en su hogar, sino una mujer de origen árabe que fundaba colectividades y se integraba partidos políticos. Los matrimonios endogámicos se continuaban celebrando y de ello son buena muestra la abundante cantidad de noticias con fotografías de enlaces matrimoniales que el periódico incluye en cada uno de sus números: era un hecho que muchas mujeres ya estaban saliendo del marco tradicional.

La instrucción educativa, la libertad de costumbres y el progreso social junto con la emancipación femenina podrían resultar beneficioso siempre que no se perdieran las identidades: el progreso y la renovación, tal como se escribía en los periódicos árabes del momento, debían ser vividos en el seno de la continuidad de las tradiciones levantinas. De esta forma, aquellos adelantos no constituyen una ruptura con la cultura árabe, sino que permiten profundizar en ella. Al remitirnos al material recogido, un ejemplo clave es el discurso en el ámbito de las instituciones femeninas, donde se entremezcla un discurso que halaga dichos esfuerzos en relación con el espacio público, a pesar de que se plantean dentro de un discurso con una connotación maternal.

A la luz de estas opiniones, el periódico árabe entra en un punto crítico al tener que presentar dos lectores ideales, uno masculino y uno femenino. Esto queda ejemplificado en los artículos que tímidamente son partidarios de que la mujer participe en las actividades sociales de la comunidad. El dilema, sin embargo, y tal vez por la fuerza de los hechos, vendrá a

solucionarse en las páginas del periódico por medio de la adopción paulatina pero firme de la figura de una mujer árabe “moderna” y con plenos derechos sociales.

En conclusión, los periódicos levantinos a menudo usan una variedad de reconocibles formulismos árabes como un método para construir y mantener un sentido de la identidad levantina. Además, el uso del contenido constante de fórmulas discursivas (como, por ejemplo, la repetición lexical) parece formar parte importante de la construcción y negociación de rasgos identitarios compartidos por todos los periódicos. Pero esa identidad levantina nacional, sugieren los datos es, hasta cierto punto, mediada por las clases sociales, las identidades regionales y la de género y, de ahí se desprende su carácter multifacético.

Referencias

Abdulkarim, Amir

1996 *La diaspora libanaise en France: Processus migratoire et économie ethnique*. Paris: Harmattan.

Araneda Tapia, Jorge

2014 “Construcción de tópicos identitarios árabes levantinos, en los periódicos árabes de Santiago 1912–1948”. Magister tesis, Universidad de Chile, Chile.

2015 “Las ilusiones y los padecimientos de la emigración: El caso de los inmigrantes árabes musulmanes levantinos a Chile 1930–1950”. *Tabula Rasa* 22 (1): 125–146.

Baeza, Cecilia

2014 “Palestinians in Latin America.” *Journal of Palestine Studies* 43 (2): 59–72.

2015a “O ‘refúgio’ e o ‘retorno’ entre os Palestinos do Chile: Narrativa identitária e discurso militante”. En *Entre o velho e o novo mundo: A diáspora palestina desde o Oriente Médio à América Latina*, editado por Leonardo Schiocchet, 297–322. São Paulo: Chiado Editora.

2015b “Palestinians and Latin America’s Indigenous Peoples: Coexistence, Convergence, Solidarity.” *Middle East Research and Information Project (MERIP) Report*, n° 274 (45): 34–37.

Batrouney, Trevor, Tobias Boos, Anton Escher y Paul Tabar, eds.

2014 *Palestinian, Lebanese and Syrian Communities in the World: Theoretical Frameworks and Empirical Studies*. Heidelberg: Universitätsverlag.

Boos, Tobias

2013 *Ethnische Sphären: Über die emotionale Konstruktion von Gemeinschaft bei syrisch- und libanesischstämmigen Argentinern*. Bielefeld: Transcript.

Chagas, Gisele Fonseca

2011 “Muslim Women and the Work of *da’wa*: The Female Branch of the tariqa Naqshbandiyya-Kuftariyya in Damascus, Syria.” *Middle East Critique* 20: 207–218.

2012 “Ser um defunto nas mãos do shaykh’: Sufismo e a produção de masculinidades em uma rede sufi damascena.” *História (São Paulo, online)* 31: 145–162.

2013a “Female Sufis in Syria: Charismatic Authority and Bureaucratic Structure”. En *The Anthropology of Religious Charisma: Ecstasies and Institutions*, editado por Charles Lindholm, 81–100. New York: Palgrave Macmillan.

2013b “Un llamado al islam: Los cursos de religión en la comunidad sunita de Río de Janeiro.” En *Musulmanes en Brasil: Comunidades, instituciones, identidades*, editado por Silvia Montenegro y Fatiha Benlabbah, 11–255. Rosario: Universidad Nacional de Rosario Editora.

Cuche, Denys

2010a “Los palestinos en el Perú, un siglo de presencia discreta y exitosa.” En *La huella árabe en el Perú*, editado por Leyla Bartet y Farid Kahhat. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.

2010b “Proemio.” En *La huella árabe en el Perú*, editado por Leyla Bartet y Farid Kahhat. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.

Dupret, Baudouin, et al., eds.

2013 *Ethnographies of Islam: Ritual Performances and Everyday Practices*. Edinburgh: Edinburgh University Press.

Escher, Anton

2004 “Amar al-Hosn, the Mother Village and the Newborn Overseas Village: Eine globale Gemeinschaft mit geteilter Lokalität und segmentärer Diaspora-Identität.” En *Transkontinentale Migration im Mittelmeerraum*, editado por R. Monheim, 183–208. Bayreuth: Naturwissenschaftliche Gesellschaft.

2006 “I Am Jamaican, I Have a Syrian Passport, and I Have a British Passport, Too.” En “Orient” versus “Okzident”? *Zum Verhältnis von Kultur und Raum in einer globalisierten Welt*, editado por Georg Glasze and Jörn Thielmann, 53–64. Mainz: Geographisches Institut.

2012 “Global Diaspora Sphere—the Arab Experience: The Success Story of a Syrian Village.” En *Arab American Literature and Culture*, editado por Alfred Hornung y Martina Kohl, 265–288. Heidelberg: Winter.

Ghadban, Ralph

2000 *Die Libanon-Flüchtlinge in Berlin: Zur Integration ethnischer Minderheiten*. Berlin: Das Arabische Buch.

Giménez Béliveau, Verónica, y Silvia Montenegro, eds.

2010 *La triple frontera: Dinámicas culturales y procesos transnacionales*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

González, Nancie L.

1992 *Dollar, Dove and Eagle: One Hundred Years of Palestinian Migration to Honduras*. Ann Arbor: University of Michigan Press.

Hage, Ghassan, ed.

2002 *Arab-Australians Today: Citizenship and Belonging*. Carlton South: Melbourne University Press.

Hamid, Sonia

2009 “Ser palestina no Brasil: Memórias de guerra, experiências de gênero.” Presentado en 4º Prêmio Construindo a Igualdade de Gênero – Redações e Artigos Científicos Vencedores – 2009. Brasília: Presidência da República, Secretaria Especial de Políticas para as Mulheres.

2010 “Notas sobre encontros, desencontros e reencontros no trabalho de campo.” En *Olhares femininos sobre o islã: Etnografias, metodologias, imagens*, editado por Francirosy Ferreira. São Paulo: Editora Hucitec.

2015 “Árabes estabelecidos e refugiados palestinos recém-chegados ao Brasil.” En *Entre o velho e o novo mundo: A diáspora palestina desde o Oriente Médio à América Latina*, editado por Leonardo Schiocchet, 449–487. São Paulo: Chiado Editora.

Hourani, Albert

1992 “Introduction.” En *The Lebanese in the World: A Century of Emigration*, editado por Albert Hourani and Nadim Shehadi, 3–12. London: I. B. Tauris.

Hyndman-Rizk, Nelia

2011 *My Mother's Table: At Home in the Maronite Diaspora, a Study of Emigration from Hadchit, North Lebanon to Australia and America*. Newcastle: Cambridge Scholars Publishing.

Jardim, Denise Fagundes

2008 “Los palestinos en el extremo sur de Brasil: Inserción social y negociación de las diferencias culturales.” En *Árabes y judíos en Iberoamérica: Similitudes, diferencias y tensiones*, editado por Raanan Rein, 281–298. Sevilla: Fundación Tres Culturas del Mediterráneo.

2012 “Invisibilidade e hipervisibilidade dos muçulmanos no extremo sul do Brasil: Os contornos da vida comunitária e os preceitos islâmicos em ato entre imigrantes de origem palestina”. *Ilha: Revista de Antropologia* 14 (12): 119–138.

2015 “A diáspora palestina: As organizações Sanaud e a experiência geracional acerca da identidade palestina no Sul do Brasil.” En *Entre o velho e o novo mundo: A diáspora palestina desde o Oriente Médio à América Latina*, editado por Leonardo Schiocchet, 411–449. São Paulo: Chiado Editora.

Klich, Ignacio, y Jeffrey Lesser, eds.

1998 *Arab and Jewish Immigrants in Latin America: Images and Realities*. London: Frank Cass.

Labaki, Boutrus

1992 “Lebanese Emigration during the War (1975–1989).” En *The Lebanese in the World: A Century of Emigration*, editado por Albert Hourani and Nadim Shehadi, 605–626. London: I. B. Tauris.

Logroño Narbona, María del Mar, Paulo G. Pinto y John Tofik Karam, eds.

2015 *Crescent over Another Horizon: Islam in Latin America, the Caribbean and Latino USA*. Austin: University of Texas Press.

Montenegro, Silvia

2015a “A diáspora palestina na argentina: Militancia para Além da etnicidade.” En *Entre o velho e o novo mundo: A diáspora palestina desde o Oriente Médio à América Latina*, editado por Leonardo Schiocchet, 323–361. São Paulo: Chiado Editora.

El régimen militar chileno e Irán: De las relaciones con el Sha Mohammad Reza Pahlaví a los negocios de la guerra Irán-Irak, 1974–1986

por FERNANDO CAMACHO PADILLA | Universidad Autónoma de Madrid | fernando.camacho@uam.es

2015b “Institutionalizing Islam in Argentina: Comparing Community and Identity configurations.” En *Crescent over Another Horizon: Islam in Latin America, the Caribbean and Latino USA*, editado por Maria del Mar Logroño Narbona, Paulo G. Pinto y John Tofik Karam, 85–107. Austin: University of Texas Press.

Nabti, Patricia

1992 “Emigration from a Lebanese Village: A Case Study of Bishmizine.” En *The Lebanese in the World: A Century Of Migration*, editado por Albert Hourani and Nadim Shehadi, 41–64. London: I. B. Tauris

Naff, Alixa

1993 *Becoming American: The Early Arab Immigrant Experience*. Carbondale. Southern Illinois University Press.

Peleikis, Anja

2003 *Lebanese in Motion: Gender and the Making of a Translocal Village*. Bielefeld: Transcript Verlag.

Pinto, Paulo Gabriel Hilu da Rocha

2010a *Árabes no Rio de Janeiro: Uma identidade plural*. Rio de Janeiro: Cidade Viva.

2010b *Islã: Religião e civilização, uma abordagem antropológica*. Aparecida: Santuário.

Schiocchet, Leonardo, ed.

2015 *Entre o velho e o novo mundo: A diáspora palestina desde o Oriente Médio à América Latina*. São Paulo: Chiado Editora.

Tabar, Paul M., ed.

2005 *Lebanese Diaspora: History, Racism and Belonging*. Beirut: Lebanese American University.

Tabar, Paul, Greg Noble y Scott Poynting

2010 *On Being Lebanese in Australia: Identity, Racism and the Ethnic Field*. Beirut: Lebanese American University Press.

La fuerte represión aplicada por la junta militar chilena a partir del golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 hizo reaccionar a la comunidad internacional. De manera inmediata, la mayor parte de las democracias occidentales y de los países de la órbita soviética optaron por condenar y aislar a la dictadura de Augusto Pinochet (1973–1990). Bajo este escenario, fue necesario encontrar nuevos aliados en regiones en las que hasta entonces Chile no había estado presente. El Sha Mohammad Reza Pahlaví se convirtió en un gran referente, especialmente por la naturaleza de su gobierno y también por la similitud del desarrollo político que se vivía en ese momento en Irán. Por esta razón, en 1974 Chile abrió una embajada en Teherán con el objetivo de intensificar las relaciones políticas y comerciales, y, además, con la esperanza de que Irán hiciera entender a Occidente que la experiencia chilena en la cruzada contra el comunismo y de modernización económica, era similar a la suya. Sin embargo, la revolución islámica de 1979 y la ruptura de las relaciones al año siguiente hicieron sucumbir de las pretensiones del dictador. Una vez que estalló la guerra Irán-Irak, Pinochet, al igual que otros mandatarios occidentales, decidió sacarle la máxima rentabilidad, para lo cual decidió suministrar armamento clandestinamente a ambos ejércitos.

En este artículo se presenta a grandes rasgos el desarrollo de las relaciones entre Chile e Irán, partiendo desde la apertura de la embajada de Chile en Teherán hasta mediados de la guerra Irán-Irak.

A finales de septiembre de 2015 el gobierno de Michelle Bachelet hizo oficial el deseo de abrir una embajada en Teherán después de una reunión que mantuvieron los ministros de relaciones exteriores de ambos países,

Heraldo Muñoz y Mohammad Javad Zarif¹. La decisión se tomó unos meses más tarde de la firma en Viena del *Joint Comprehensive Plan of Action*, el acuerdo nuclear del que forman parte Irán, los cinco miembros permanentes de las Naciones Unidas, Alemania y la Unión Europea, que tuvo lugar 14 de julio de este año. Con este tratado finalmente también se levantan a las sanciones económicas y, a su vez, se produce un acercamiento con las potencias occidentales. Este escenario está siendo aprovechando por numerosos Estados europeos y latinoamericanos, tradicionalmente aliados de la Casa Blanca, para intensificar sus vínculos con Teherán con el fin de aprovechar las oportunidades económicas que se empiezan a vislumbrar.

Una relación bilateral singular

Santiago y Teherán mantienen relaciones diplomáticas formales desde la salida del poder de Pinochet. Sin embargo, hasta la fecha no se ha publicado trabajo alguno sobre la historia de sus relaciones, lo cual limita su comprensión y conocimiento. Esta característica llama la atención porque existe una tradición de estudios sobre la presencia del islam en Latinoamérica, especialmente en lo que se refiere la experiencia de la emigración de los habitantes de Palestina, Líbano y Siria a la región (Akmir 2009).

Durante las dos últimas décadas, la república islámica ha expresado su interés en fortalecer sus vínculos con el país sudamericano, pues se inserta dentro de su estrategia de conseguir apoyos en Latinoamérica, territorio en el que ya se encuentra una parte importante de sus aliados en el planeta, como lo son Venezuela, Cuba, Bolivia, Nicaragua y Ecuador (Caro y Rodríguez 2009; Moreno 2010; Kourliandsky 2013). Por esta razón,